



Consignas de las cámaras para salir adelante.

Las cuatro cámaras de comercio de Tarragona reivindicaron la labor que están haciendo de ayudas a las empresas y destacaron la importancia de la proximidad.



La importancia de una vacuna para la Covid-19.

El tejido empresarial clamó ayer por la llegada de una solución en forma de vacuna, que permita a la economía recuperarse cuanto antes de este aciago 2020.

Capacidad productiva en Tarragona (PIB)

Comarca	2T 2019	2T 2020	Diferencia	Variación (%)
Alt Camp	88,17	62,76	-25,51	-28,82
Baix Camp	87,18	65,27	-21,92	-25,14
Baix Ebre	87,22	67,70	-19,52	-22,38
Baix Penedès	80,12	52,31	-27,80	-34,70
Conca de Barberà	92,44	61,92	-30,52	-33,02
Montsià	85,35	64,55	-20,80	-24,37
Priorat	87,78	69,16	-18,62	-21,21
Ribera d'Ebre	83,89	71,43	-12,46	-14,85
Tarragonès	91,60	73,06	-18,54	-20,24
Terra Alta	90,44	77,66	-12,78	-14,13
Camp de Tarragona	88,83	67,23	-21,60	-24,31
Terres de l'Ebre	86,39	67,46	-18,93	-21,91
Provincia de Tarragona	88,39	67,27	-21,12	-23,89

FUENTE: INFORME SOBRE COYUNTURA ECONÓMICA DEL SEGUNDO TRIMESTRE DE 2020 DE LA URV

el primer semestre ha caído un 37,59% en la demarcación respecto al mismo periodo del año pasado. Las comarcas más afectadas han sido el Tarragonès, el Baix Camp y la Conca de Barberà. Paralelamente, cerca de 55.000 personas se han visto afectadas por un ERTE. Margalef recordó ayer que «en junio los ERE se dispararon», puesto que en muchas empresas los ERTE del mes de marzo han acabado desembocando en ERE tan solo unos meses después.

Tarragona digiere peor la recesión por una razón de fondo. «Desde el año 2010 el paro en la demarcación superó al de Catalunya porque es un mercado laboral más inestable, marcado por la temporalidad y la estacionalidad. Tradicionalmente, el mercado laboral de la zona tiene un comportamiento distinto. Cuando hay una recuperación, los crecimientos son inferiores a los de la media catalana y cuando hay un retroceso, el descenso es mayor», explicaba Margalef. El virus, pues, ha supuesto un varapalo para «una economía que a finales

El Baix Penedès fue la comarca en la que se perdió más capacidad productiva

de 2019 y a principios de 2020 ya se estaba recuperando de la anterior crisis», según el académico.

En relación a los precios, el IPC bajó un 1,2% en junio por el descenso del valor del petróleo. Aun así, hay sectores con incrementos, como la alimentación, bebidas alcohólicas, moda, calzado, comunicaciones, enseñanza o restauración. Con todo, los depósitos bancarios se han incrementado. «Ha habido más ahorro por cierto miedo, pero no hay expectativas de inversión futura», señaló Margalef. En cambio, el crédito hipotecario ha caído «de una manera impactante». «Desde febrero casi que no se han hecho hipotecas. Y las que se han hecho tienen una participación crediticia inferior a la media catalana», afirmó el economista de la URV.

-24,31%

● El Camp de Tarragona sufrió un descenso más abultado del PIB que las Terres de l'Ebre: 24,31% frente a 21,91%.

+42,15%

● El paro en el segundo trimestre subió un 42,15% en la provincia, por delante del dato en Catalunya (un 35,76%).

-37,59%

● Otro indicador que ilustra la debacle: la contratación laboral bajó un 37,59% durante el segundo trimestre de 2020.

Finalmente, el comercio exterior tampoco se ha escapado de la tendencia general. Las exportaciones y las importaciones han caído del orden del 25% interanual. Y también en esta variable la demarcación ha sufrido más que el resto de Catalunya. En mayo las exportaciones en la zona cayeron un 24,93%, en la relación interanual, mientras que las importaciones disminuyeron un 25,34%. Según Margalef, el descenso más relevante en la zona ha sido en la actividad exportadora de los productos industriales, tanto energéticos como químicos.

Con esta situación, el panorama es incierto y preocupante a todos los niveles. La recuperación no solo dependerá de lo que suceda con el virus en 2021 sino también de las ayudas. «No hay el dinamismo que esperábamos. Sin la intervención del Banco Central Europeo y la UE será aún más complicado salir», dijo Margalef, en una comparecencia en la que las cámaras de comercio de la provincia reconocieron el estado nefasto de la situación económica en Tarragona pero se emplazaron a seguir luchando para salvar a las empresas.

Las frases

«La recuperación es incierta. Nunca habíamos visto caídas tan grandes del PIB»

Joaquim Margalef
Economista y profesor URV

«El turismo local nos ha sostenido. La globalización es importante pero la proximidad aún más»

Jordi Just
Presidente de la Cambra de Comerç de Reus

«Vemos que tras el confinamiento la recuperación es solo parcial»

Mercedes Teruel
Directora de la Càtedra per al Foment de la Innovació

«Hay que dar un mensaje de esperanza. Trabajamos para que nadie tenga que cerrar»

Josep Maria Rovira
Presidente de la Cambra de Comerç de Valls

«Solo han funcionado hoteles y restaurantes pequeños, pero no lo masivo»

Joaquim López
Propietario de Villa Retiro

«Ahora esa V de la recuperación parece que se alargará más. Nos influye tener una estructura tan tercerarizada»

Jordi Cáceres
Presidente Internacionalización Cambra Comerç de Tarragona

«Nos ha ido bien pero también tenemos incertidumbre»

José Ferrer
Presidente Empresaris del Moble de la Sènia

«Tenemos datos malos. Ha habido una desaceleración muy profunda de la economía»

Francesc Faiges
Presidente de la Cambra de Comerç de Tortosa



Una empresa del sector del mueble en el Ebre. FOTO: JOAN REVILLAS

El mueble y las casas rurales, señales positivas

R. COSANO
TARRAGONA

La recuperación va a dos velocidades. El turismo rural de interior y el sector del mueble ebreño, entre los que mejor aguantan

El sector servicios, con el turismo incluido, ha firmado este año un batacazo histórico en la provincia, pero no todo es tan negativo. Joaquim López Gilabert, de Villa Retiro, incidió en los matices de esta nueva normalidad: «El turismo ha tenido dos realidades, en función del destino: aquellos que vivían del turismo local, como las Terres de l'Ebre, y otros, como Salou, que tenían un mercado extranjero y que en muchos casos ni siquiera han podido abrir puertas».

El tejido ebreño ha aguantado bien, al convertirse en un lugar de estío predilecto para los catalanes en estas obligadas vacaciones de proximidad. «También ha sido clave el tipo de establecimiento. Solo han aguantado los hoteles y restaurantes pequeños, o las casas rurales, los lugares más individualizados. Los que eran de grandes dimensiones, los espacios de turismo masivo lo han pasado mucho peor. Se ha dado una imagen de que el turismo masivo no era positivo y la gente ha tenido miedo de visitar grandes espacios», recalca Joaquim López, que aceptaba las decisiones tomadas por la administración en estos meses pero hacía una peti-

ción: «Se han decidido cosas demasiado tarde y hemos tenido poco margen de maniobra. No criticaré las decisiones pero sí pido que se comuniquen con algo más de antelación y se publiquen cuando toca en el BOE».

En ese sentido, Jordi Just, presidente de la Cambra de Comerç de Reus, subrayó «la parte positiva de que el turismo local nos ha mantenido» y mandó un mensaje: «La globalización es importante pero la proximidad lo es más y hay que cuidarla».

Sectorialmente, hay un gremio que ha logrado escaparse, al menos por el momento, de la debacle: el de los muebles, de importancia capital en zonas como las Terres de l'Ebre. José Ferrer,

Las empresas del mobiliario doméstico siguen notando un repunte de las ventas

presidente de los Empresaris del Moble de la Sènia, admitía esa esperanzadora dinámica post-confinamiento: «En muchos casos, hemos tenido cifras de venta mejores que el año pasado. Creemos que ha habido una necesidad de la gente de arreglar la casa, por pasar tanto tiempo en ella o quizás porque la economía doméstica no ha gastado tanto en cosas como el turismo. Pero sabemos que esto se alargará como mucho hasta noviembre o diciembre, por lo cual también tenemos incertidumbre».